



Parroquia "Ntra. Sra. del Pilar" – PP. Escolapios
C/ Frentes 2 A – 42004 SORIA
Tel: 975 221 717 y 975 221 162 (Colegio) – Fax: 975 22 00 93



Enero, 1, 2006 – Santa María, Madre de Dios – CICLO B

Web de la Parroquia: www.escolapios-soria.com/parroquiaelpilar



Escritura:

Números 6, 22-27; Gálatas 4, 4-7; Lucas 2, 16-21

MARÍA

La fiesta de María es un signo de esperanza para el mundo. Como ella dio a luz al Salvador, Jesús, nosotros podemos alumbrar una nueva visión, la visión de Jesús, visión de Paz y Justicia, visión de liberación de toda opresión, de un mundo sin guerra y de trabajo por el bien común, sin prejuicios ni racismos, diverso pero en el que Dios está presente como lo está en María y en su hijo .

Juan Pablo II escribió: "A través de la nueva vida que Dios nos ha regalado podemos reconocernos mutuamente como hermanos a pesar de las diferencias de idioma, nacionalidad y cultura. En una palabra, compartiendo el mismo pan y la misma copa, somos familia de Dios y juntos podemos hacer efectiva nuestra contribución en la edificación de un mundo basado en los valores de la justicia y la paz".

Comenzamos el año bajo el signo de la Madre de Jesús y la nuestra. Los ojos de la Madre miran con ternura la vida recién nacida y en su hijo nos bendice a todos nosotros sus hijos.



FELIZ 2006

"Ha aparecido la benignidad de Dios entre nosotros", dice la liturgia de estos días. "Así de humano sólo puede ser Dios", dice Leonardo Boff.

Hemos celebrado la Navidad. Hemos contemplado, besado y acariciado el misterio del Amor en un niño. Alegría de una visita maravillosa. Y ahora a crecer, entre pruebas y peligros, pero llamados a crecer en humanidad.

2006, Año Nuevo. Nosotros hemos llegado y saludamos con asombro el Nuevo Año. Y queremos que sea feliz.

La felicidad no se compra en el supermercado.

La felicidad no se suda a base de buscarla.

La felicidad no es un anuncio de televisión.

La felicidad que queremos todos y para todos es esforzada, responsable y solidaria.

La felicidad es aceptación de nuestra condición humana con sus limitaciones, sus imperfecciones y su fragilidad.

Feliz Año Nuevo, aunque al día siguiente se nos quede viejo.

Empeño por ser mejores cada día.

"Y fue peor en las Américas porque la felicidad no consiste en cambiar de sitio sino en cambiar de vida". (Quevedo)

Cambiar de vida es reorientarla hacia Dios y los hermanos.

BENDICIÓN

“El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor; el Señor se fije en ti y te conceda la paz”.

Al estrenar el año recordamos esta bendición bíblica que no es sólo personal sino también comunitaria.

Nosotros no buscamos la suerte o la felicidad en los signos del zodiaco. Buscamos y heredamos una Bendición. Y, hoy, Año Nuevo, dirigimos nuestra mirada hacia Dios Padre y le pedimos su Bendición.

En algunas culturas los hijos, pequeños y grandes, cuando saludan a sus padres y padrinos les piden la bendición. Y los bendicen y abrazan.

Nosotros los hijos de Dios, en este primer encuentro del año, imploramos del Padre bueno su bendición para vivir felices y disfrutar con la abundancia de sus dones.

Bendición y bendiciones que no debemos almacenar para nosotros solos.

Dios quiere que seamos bendición para todos los que nos rodean compartiendo nuestras riquezas, nuestro tiempo, nuestras cualidades y nuestro amor.

La Bendición de Dios para usted, sus hijos, su familia y para esta comunidad del Pilar.

NO OLVIDES

LO PRINCIPAL

Paseaba una señora con su hijo de un año por la calle comercial de la ciudad y de una de las tiendas se oía una voz que decía: “Entra y llévate todo lo que desees pero no olvides lo principal.”

Entraron en la tienda y la señora dejó su hijito en el suelo. Miró alrededor y sus ojos avariciosos sudaban de contento.

La voz repitió: “Coge lo que quieras. Tienes cinco minutos. No olvides lo principal porque cuando la puerta se cierre no se abrirá.”

La señora llenó sus bolsillos y el alda de su vestido de cosas. Cargada con su tesoro, cuando sonó la campana salió corriendo y la puerta se cerró.

Una vez en la calle, desesperada, cayó en la cuenta de que su hijito se había quedado dentro y no lo podía recuperar.

Cada día son más las cosas que llaman nuestra atención y despiertan nuestra codicia.

La Palabra de Dios y la liturgia nos recuerdan siempre: No olvides lo principal: Jesucristo.

LA LITURGIA

La Procesión de Entrada

El domingo es para los cristianos un día muy especial. Es el día de la reunión. Día en que, juntos, celebramos nuestra identidad y nuestra fe. Debería ser un día esperado y preparado porque celebramos el encuentro con Dios y los hermanos.

La Procesión de Entrada a la Eucaristía no comienza en la iglesia. Comienza en la casa. Allí recordamos que es domingo, que tenemos una cita, que nos esperan los amigos, que nuestro Padre Dios cuenta con nosotros.

En el camino a la iglesia comienza la Procesión de Entrada. A lo largo del camino me encuentro con otros compañeros de viaje. Misma dirección, mismo destino, mismo fin: celebrar juntos la eucaristía. Es la Procesión de Entrada.

Ya en el templo, reunida la familia, continúa la Procesión. Los servidores, los monaguillos y el presidente caminan hacia el altar, centro de la reunión.

Todos congregados y exhortados expresamos nuestra alegría con el canto de entrada.

LECTURAS BÍBLICAS

PARA LA SEMANA

- **Lunes, 2:** San Basilio y San Gregorio Nacianceno
1 Juan 2, 22-28; Juan 1, 19-28
- **Martes, 3:** 1 Juan 2, 29 – 3,6; Juan 1, 29-39
- **Miércoles, 4:** 1 Juan 3, 7-10; Juan 1, 35-42
- **Jueves, 5:** 1 Juan 3, 11-21; Juan 1, 43-51
- **Viernes, 6:** Epifanía del Señor
Isaías 60, 1-6; Efesios 3, 2-3 – 5-6; Mateo 2, 1-12
- **Sábado, 7:** San Raimundo de Peñafort – 1 Juan 3,22 – 4.6; Mateo 4, 12-17.23-25
- **Domingo 8:** El Bautismo del Señor.
Isaías 42, 1-4.6-7; Hechos 10, 34-38; Marcos 1, 7-11